

¿PARA QUÉ UN CONSEJO DE ECONOMÍA PARROQUIAL?

Si de algo debe alardear una comunidad religiosa, como lo es una Parroquia, en el tiempo presente es de tener una economía completamente transparente y de fácil acceso para todos los que deseen una información puntual.

No es fácil realizar una tarea semejante, cuando los que preparan el material necesario para esa transparencia son laicos voluntarios y hermanos de la Comunidad Parroquial, que dedican sus escasos tiempos libres para poder ofrecernos a los demás un trabajo tan importante y tan complicado en su ejecución material.

La Parroquia ha tenido la necesidad de constituir un nuevo Consejo de Economía Parroquial en el curso 2010-2011, tras la salida de la Parroquia del párroco don Crescencio. El nuevo Consejo que cuenta, además de la presencia de los sacerdotes, con siete laicos cristianos, hombres y mujeres jóvenes, tiene la misión de esclarecer y transparentar la economía parroquial, de animarnos a todos a vivir con una máxima austeridad y pobreza evangélica en este tiempo de crisis, de buscar los recursos necesarios para poder llevar a cabo las actividades pastorales de la Parroquia y de procurar todo lo necesario para atender, ante todo, a los más pobres y a los que sufren las consecuencias de este sistema tan injusto.

En esta tarea anda metido de lleno con ayuda de otros hermanos que facilitan el trabajo más arduo de todos que es llevar la contabilidad. Esperamos que antes de la Campaña de Autofinanciación de la Iglesia, con motivo del Día de la Iglesia Diocesana, en noviembre, podamos ofreceros a todos la situación

real de la economía parroquial, que no es nada boyante y que tiene graves dificultades para subsistir en el día a día.

Con prontitud procuraremos ofrecer a todos las medidas que hemos ido adoptando y las obras necesarias de ejecutar en este pasado curso para poder utilizar dignamente las instalaciones materiales que poseemos para el servicio común. Así como las aportaciones que hemos hecho, como comunidad de fe, a otras iglesias y a otras instituciones que trabajan con las pobrezas más severas tanto en Madrid y como en el mundo.

El Consejo de Economía parroquial se viene reuniendo durante el curso una vez al mes y cada uno de los miembros del mismo tiene un cometido específico que realizar.

Los bienes de una Parroquia lo son de todos y han de servir para el bien de todos y de los pobres. Hemos de confiar ilimitadamente en la Providencia Divina que nunca abandona a sus hijos y que siempre acaba concienciándonos a todos los bautizados para que lo esencial no les falte ni a los que trabajan por el Evangelio ni a los pobres.

Con esta actitud de confianza absoluta en la Providencia venimos trabajando este curso, y en la misma línea queremos seguir haciéndolo en el futuro.